

# La cría vacuna

## ¿Qué nos dejó el último servicio de primavera verano? (Parte I)

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo  
Plan Agropecuario

Ha pasado un servicio (inseminación y/o entore) más de primavera – verano y han pasado situaciones determinadas, como es normal que pase en sistemas productivos a cielo abierto como lo son los de nuestro país. Se trata del momento del año más propicio para preñar los vientres en la producción de carne vacuna y existieron elementos singulares que es importante destacar. El objetivo del presente trabajo es rescatar esos elementos relevantes en el proceso de cría vacuna a nivel predial para mejorar la toma de decisiones.

La idea es poder entender lo sucedido para poder sacar conclusiones y aprender para mejorar los procesos de cría en el afán de mejorar los índices de preñez.



Foto: Plan Agropecuario

La metodología desarrollada es la de estudio de casos, presentando diferentes situaciones, con diferente problemática con las medidas de manejo tomadas durante el período de servicio, los resultados obtenidos y las conclusiones que se pueden sacar a partir de los mismos.

### Caso 1

Se trata de un predio 100% campo natural, con suelos sobre Basaltos de profundidades medias (no más de 15 centímetros en la mayoría del predio), índice de Coneat 64, que realiza ciclo completo en vacunos Hereford y en lanares se hace cría de Corriedale con venta de borregos luego del primer vellón (para no juntar dos generaciones), con una relación lanar vacuno de 1.85 a 1.

A partir del año 2000 se procedió a ajustar la carga del predio a la capacidad de carga que se obtuvo de los valores presentados por Elbio Berretta en la Se-

rie 102 de INIA de 1998. Dicha serie nos muestra que ese tipo de suelos tiene una producción de forraje que admite una capacidad de carga de 0.67 unidades ganaderas por hectárea, promedio en el año.

Por otro lado se implementaron una serie de medidas de manejo del rodeo de cría que implicaron: ajuste de la fecha de entore (noviembre a febrero), revisión de toros en otoño temprano, destete en otoño temprano, diagnóstico de gestación, clasificación y manejo por condición corporal, manejo diferencial de categorías, suplementación en invierno según necesidades y destete temporario estructural.

En cuanto a las recrias también se implementaron ciertas medidas para poder llegar con las vaquillonas a peso y desarrollo de entore a los 2 años de edad: plan sanitario, asignación de potreros y suplementación estratégica en el primer invierno.

En el cuadro 1 se presentan los datos de área explotada y dotación para los últimos 4 ejercicios (julio a junio de cada período).

En la última fila figuran los datos de capacidad de carga que surgen de la medición vía teledetección por el convenio que se tiene con la Universidad de Buenos Aires (LART-IFEVA), la Facultad de Ciencias y el Instituto Plan Agropecuario. Dicho sistema demuestra que para una serie de 10 años (2000 a 2010), los datos no difieren mayormente de los presentados por Berretta en la Serie 102 de INIA del año 1998, de 15 años de medición de pasturas en la Unidad Experimental de Glencoe. Para los 5 ejercicios analizados se muestra que hubieron períodos en que la capacidad de carga promedio en el ejercicio fue superior al promedio (0.65 unidades ganaderas por hectárea) y otros en que fue superior. Concretamente en el predio los años buenos hubo exceso de forraje que fue consumido en los años malos. Por tenerlo más en la memoria se observa que en el ejercicio 2009 – 2010 la capacidad de carga fue muy superior, debido a las buenas precipitaciones registradas a principios del año 2010.

Los indicadores reproductivos a lo largo de estos ejercicios para los vacunos y los lanares se muestran en el cuadro 2.

Como se puede ver en el cuadro se ha venido aumentando paulatinamente los vientres entorados a lo largo de los años, con porcentajes de marcación aceptables y kilos de ternero destetado por vaca entorada muy importantes. Lo mismo sucedió con los lanares, una vez que se hizo un ajuste en el manejo de los mismos (a partir del año 2007), llegando a señaladas realmente importantes.

**Cuadro 1.** Área explotada, dotación y capacidad de carga vía teledetección para 5 ejercicios.

	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010
Area (Hás)	1089	1113	1089	1089	1167
Dotación vacuna(Ug/há)	0,36	0,37	0,46	0,46	0,47
Dotación lanar(Ug/há)	0,18	0,17	0,19	0,20	0,18
Dotación total(Ug/há)	0,55	0,55	0,66	0,67	0,66
Capacidad de carga (LART-IFEVA-F. Ciencias-IPA)	0,65	0,78	0,62	0,70	0,84

**Cuadro 2.** Indicadores reproductivos para vacunos y lanares para 5 ejercicios.

	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010
Nº Vacas entoradas	161	173	182	220	243
% Marcación	77%	90%	88%	80%	80%
Kilos ternero/vaca entorada	116	135	141	127	136
Ovejas encamerasadas	411	150	500	543	543
% Señalada	81%	85%	81%	95%	106%

**Cuadro 3.** Producción de carne equivalente para las diferentes especies y total para 5 ejercicios.

	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010
Kgs. Carne vacuna/há	46	52	63	45	72
Kgs. Carne ovina/há	19	7	18	19	17
Kgs. Lana/há.	5,6	4,6	4,6	4,9	4,9
Kgs. Carne equivalente total	79,5	69,8	92,8	75,1	100,9

**Cuadro 4.** Producto Bruto para los diferentes rubros y total, insumos e ingreso neto para 5 ejercicios.

	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010
Producto Bruto Vacuno	32,5	40,2	70,3	28,8	76,3
Producto Bruto Lanar	9,9	0,6	12,7	22,2	18,7
Producto Bruto Lana	8,9	8,6	9,5	8,5	9,6
PRODUCTO TOTAL	51,3	49,4	92,5	59,6	104,6
INSUMOS TOTALES	30,3	39,7	50,3	42,1	64,3
INGRESO NETO	21,1	9,7	42,2	17,4	40,2

Como consecuencia las producciones de carne equivalente por hectárea fueron aumentando a lo largo de los años, con las excepciones ocasionadas por las secas.

Por otro lado, si bien los costos fueron aumentando, los ingresos netos también lo hicieron, con las salvedades que marcaron las secas, que hicieron descender los mismos (cuadro 4).

Como se puede ver se venía por buen rumbo, con producciones interesantes, con los procesos controlados

y con resultados más que interesantes, como lo demuestran los datos mencionados anteriormente.

Como nos muestra la foto 1 se disponía de una buena condición corporal de las vacas y con disponibilidad de pasto interesante para los animales.

Sin embargo durante el ejercicio 2010/2011 ocurrieron algunas cosas singulares que son importantes de rescatar y que nos dejan elementos interesantes a tener en cuenta y que

son la base para un aprendizaje para el futuro.

En primer lugar el panorama mostraba ciertas particularidades que fueron dando el marco al sistema productivo. Por un lado los registros pluviométricos fueron inferiores al promedio registrado por meteorología para 30 años, según se observa en el cuadro 5.

Los datos nos muestran que en los dos primeros meses del año 2010 se registraron lluvias similares al promedio histórico y posteriormente las precipitaciones fueron inferiores, con agosto y octubre de 2010 y enero de 2011 con valores cercanos al promedio.

Para el período octubre 2010 – febrero 2011 (que se corresponde con el entore) llovió solamente un 57% del promedio registrado por Meteorología.

Como consecuencia del clima la producción de pasturas tuvo sus particularidades, con una producción por encima del promedio para los primeros meses del año 2010, similares al mismo a mediados de año y producciones inferiores al promedio en el segundo semestre de 2010, según datos proporcionados vía teledetección (gráfica 1).

Esta realidad se plasmaba en una alta disponibilidad de pasturas de baja calidad para el período del entore.

A su vez existían algunos elementos del sistema de explotación que colaboraron para que la situación tuviera sus particularidades. Ya se venían considerando algunos elementos que determinaban que iban a derivar en situaciones problemáticas como la mayor cantidad de vientres entorados y encarnerados, el atraso en las ventas de los corderos, etc. El productor teniendo en cuenta los resultados que venía obteniendo y en su afán de lograr mayores ingresos comenzó a tomar decisiones que fueron contraproducentes para el sistema. Como consecuencia la carga que tenía el predio en junio del año 2010 era de 0,88 unidades ganaderas por hectárea, o sea superior a la capacidad de carga del establecimiento. La situación forrajera que nos muestran las tasas de crecimiento del monitoreo vía teledetección se plasmó en el

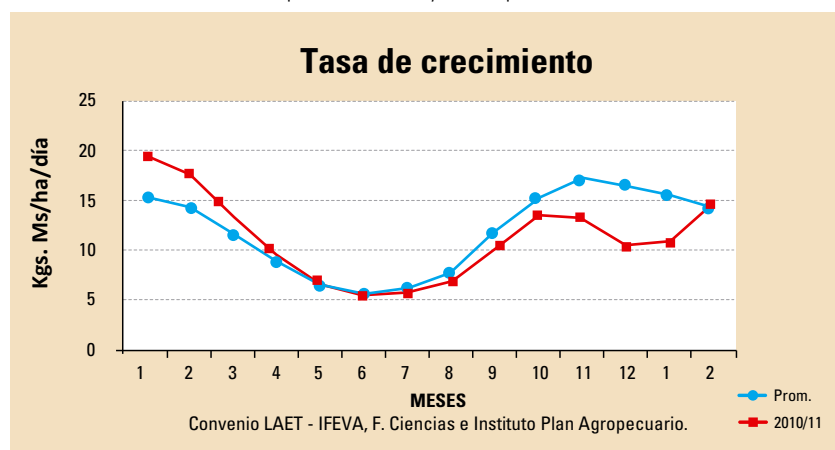


Foto: Plan Agropecuario

**Cuadro 5.-** Registros pluviométricos del predio en estudio y promedio de 30 años para todo el 2010 y los 6 primeros meses del corriente. Fuente: Dirección Nacional de Meteorología y productor.

		REGISTROS PLUVIOMETRICOS (mm)	Promedio
2010	Enero	136	135
	Febrero	167	169
	Marzo	43	151
	Abril	41	119
	Mayo	32	111
	Junio	0	81
	Julio	49	102
	Agosto	86	87
	Septiembre	79	113
	Octubre	117	137
	Noviembre	41	126
	Diciembre	27	129
2011	Enero	127	135
	Febrero	83	169
	Marzo	44	151
	Abril	85	119
	Mayo	71	111
	Junio	40	81

**Gráfica 1.-** Tasas de crecimiento para el año 2010 y los dos primeros meses del año 2011



Fuente: Convenio LART-IFEVA, Facultad de Ciencias e Instituto Plan Agropecuario.

campo con una alta disponibilidad de forraje y permitieron mantener una dotación mayor a la normal. Sin embargo cuando los datos de las tasas de crecimiento nos mostraron otra realidad, a partir de octubre de 2010 se alertó para que se hiciera un ajuste de carga para poder enfrentar la situación y tratando de favorecer la cría, como se había hecho en ocasiones anteriores con resultados favorables. En noviembre de 2010 se procedió a la venta de los corderos (prevista normalmente para agosto), novillos gordos y otros para exportación en pie y en diciembre vacas empulgadas y un resto (8) de novillos de refugio.

La dotación del predio al momento del entore, teniendo en cuenta las ventas y los nacimientos alcanzaba las 0,80 unidades ganaderas, pero la condición corporal de las vientres paridos era aceptable.

Por circunstancias que no vienen al caso y al considerar que las vacas estaban en buen estado y que las condiciones de sequía podrían afectar los terneros, se decidió no hacer destete temporario en diciembre como normalmente se hacía. Como consecuencia los resultados del diagnóstico de gestación realizado en el otoño fue el que se observa en el cuadro 6

Como se observa las vaquillonas de primer entore mostraron una elevada preñez al tacto como consecuencia de haber tenido una buena crianza, sobre todo en el primer invierno con la suplementación estratégica de la "cola" de terneras y el manejo sanitario y de asignación del forraje. Las que sí mostraron una disminución en la preñez fueron las



Foto: Plan Agropecuario

**Cuadro 6.** Resultados del diagnóstico de gestación de otoño de 2011 por categoría del predio analizado

	DIAGNOSTICO DE GESTACIÓN 2011
Vaquillonas 1er entore - 80	74 preñadas - 92,5%
Vacas múltiparas - 186	82 preñadas - 44,1%
TOTAL - 266 vientres	156 preñadas - 58,6%

vacas con cría al pie, que repercutieron en el porcentaje total de preñez del rodeo llevándolo a datos que no se habían registrado anteriormente.

### ¿Qué pasó?

En primer lugar lo que se puede concluir es que el productor se confió en la condición corporal de los vientres al momento del entore, confiando en que la preñez iba a ser elevada como consecuencia de ello. A su vez el hecho de no ver "movimiento" durante el entore hacía suponer que había un porcentaje elevado de vientres preñados. Sin

embargo, con las lluvias de enero se vio un aumento del "movimiento" en el rodeo de cría.

Un elemento que está emergiendo con mayor ímpetu en esta ocasión y que se venía analizando en el correr de los años es el tamaño de los animales, como elemento que puede conspirar en las condiciones de en que se desarrolla la cría vacuna en nuestro país (sobre campo natural). Hay que tener en cuenta que en el predio en cuestión las vacas al momento del embarque pesan más de 470 kilos y las que se vendieron empulgadas en diciembre de 2010



pesaron 439 kilos. Hay que tener en cuenta que cerca del 70% de lo que come un animal va para mantenimiento y obviamente que estos animales más grandes tienen mayores requerimientos de alimento para mantenerse. Por otro lado en animales promedio se estima que un grado de condición corporal equivale aproximadamente a 40 kilos. ¿Cuánto equivale en el tipo de animales que se tienen en este predio?

Durante el entore en el IPA y particularmente en la Regional Litoral Norte se realizaron actividades que alertaban en cuanto a que la condición corporal de los vientres, en las condiciones de sequía que se estaban viviendo, no era un fiel indicador de la situación reproductiva de los vientres. Como consecuencia se recomendaba tomar medidas para obtener datos más objetivos para poder tomar las decisiones correctas. En este sentido mencionamos al monitoreo del crecimiento de pasturas vía teledetección que está llevando adelante el IPA en conjunto con la Universidad de Buenos Aires y la Facultad de Ciencias, para poder saber como viene siendo el crecimiento de las pasturas y poder determinar los ajustes de carga, vendiendo animales. Por otro lado el diagnóstico de actividad ovárica constituye una herramienta fundamental para saber a ciencia cierta como está la situación reproductiva de los vientres obteniendo información objetiva. También se mencionaba que en las condiciones que se estaban viviendo era oportuno realizar destete precoz a las vacas de primer cría, teniendo en cuenta las exigencias que tienen en cuanto a condición corporal, para

**Cuadro 7.** Resultados del diagnóstico de gestación de otoño de 2011 diferenciado por categoría.

	DIAGNOSTICO DE GESTACIÓN 2011
1er entore - 158	140 preñadas - 89%
Vacas - 471	420 preñadas - 89%
TOTAL - 629 vientres	560 preñadas - 89%

que puedan quedar preñadas nuevamente. Por último se recomendaba hacer destete precoz a los vientres de última cría para poder venderlos y bajar más la carga si las condiciones continuaban o se acentuaban.

En otro predio con condiciones de suelos algo mejores al anteriormente mencionado (índice de Coneat 74), que tenía una carga en junio de 2010 de 0,74 unidades ganaderas por hectárea (inferior al anteriormente mencionado) y con lluvias que sumaron un 46% de lo que en promedio llueve, se resolvió realizar un ajuste de carga para llevarla a 0,63 unidades ganaderas por hectárea durante el entore y a su vez se decidió hacer destete precoz a las vacas de primer y última cría y diagnóstico de actividad ovárica en medio del entore (18 de enero) al resto de las vacas para tener mayores elementos para tomar las decisiones. Los datos del diagnóstico de actividad ovárica mostraron un 48% de los vientres preñados, un 46% en anestro superficial (que se les hizo destete temporario) y un 6% en anestro profundo (que se les hizo destete precoz). Como consecuencia los datos del diagnóstico de gestación realizado en el otoño pasado son los presentados en el Cuadro 7.

## Conclusiones

- Ajustar la carga animal a la capacidad de carga de los campos naturales es principal medida de manejo a tener en cuenta en el manejo de la cría.

- Las situaciones vistas nos ponen en duda en cuanto a la utilidad de la condición corporal como indicador principal para la toma de decisiones del manejo reproductivo en períodos adversos (sequía).

- Basarse en datos objetivos en momentos adversos (sequía) es una muy buena medida para obtener buenos resultados:

- Producción de pasturas vía teledetección.

- Diagnóstico de actividad ovárica.

- La cría vacuna es un proceso biológico complicado que hay que entender su funcionamiento y que implica realizar un seguimiento de las diferentes etapas para poder tener éxito.

- Existen conocimientos y tecnologías como para poder obtener buenos resultados en el proceso de cría. ■